

LA ETICA DEL OTRO EN LEVINAS COMO MEDIO PARA EL DESARROLLO DEL PENSAMIENTO POLÍTICO

THE ETHICS OF THE OTHER IN LEVINAS AS A MEANS FOR THE DEVELOPMENT OF POLITICAL THOUGHT

LUIS CANALES

Universidad Católica de la Santísima Concepción, Concepción, Chile
<https://orcid.org/0009-0000-9180-7982>
lcanales@filosofia.ucsc.cl

Recibido: 15/10/2024

Aceptado: 10/12/2024

Resumen

Este artículo examina el pensamiento político de Emmanuel Levinas a través de su ética del rostro y su relación con el concepto de alienación desarrollado por Guy Debord. Se analiza cómo la alienación, lejos de ser únicamente un estado de pérdida, se convierte en un medio para el descubrimiento ético del yo y la apertura hacia el otro. Desde este enfoque, se establece un vínculo entre la ética levinasiana y las críticas de Debord al capitalismo y la deshumanización, integrando el contexto histórico compartido por ambos. El estudio concluye que la ética de Levinas no solo constituye una respuesta individual, sino también una propuesta para la transformación social y política basada en la alteridad. Este trabajo aporta una perspectiva novedosa al conectar a ambos autores en torno a la responsabilidad y la justicia social.

Palabras clave: *Ética del rostro, alienación, Emmanuel Levinas, Guy Debord, pensamiento político.*

Abstract

This article explores Emmanuel Levinas's political thought through his ethics of the face and its relation to the concept of alienation developed by Guy Debord. It analyzes how alienation, rather than being merely a state of loss, becomes a means of ethical self-discovery and openness toward the other. From this perspective, a connection is established between Levinas's ethics and Debord's critique of capitalism and dehumanization, integrating the shared historical context of both authors. The study concludes that Levinas's ethics is not only an individual response but also a proposal for social and political transformation grounded in alterity. This work offers a novel perspective by linking these authors around responsibility and social justice.

Keywords: *Ethics of the face, alienation, Emmanuel Levinas, Guy Debord, political thought.*

1. Introducción

En el presente artículo se busca explorar y justificar el pensamiento político de Emmanuel Levinas, a través de su teoría del rostro y la ética que esta propone frente al otro. Para comprender de manera más profunda la contrariedad del otro, se realizará un acercamiento al pensamiento de Guy Debord, específicamente al concepto de alienación, con el objetivo de representar este entendimiento asimétrico del otro y orientar el desarrollo de la ética en cuestión. Cabe mencionar que, a pesar de la búsqueda de artículos referenciales relacionados con esta temática, no se han encontrado trabajos con contenido similar, excepto un escrito de L. Carballada (1996), que aborda la vida de Levinas y ofrece diversas reflexiones sobre su ética y sus fundamentos teológicos. Este contexto aporta un grado de novedad al presente artículo.

El desarrollo de este escrito responde a la siguiente pregunta rectora: ¿Existe un pensamiento político dentro de la ética del otro en Emmanuel Levinas, interpretándola desde la alienación? La hipótesis que sustenta esta investigación es la siguiente: sí, a través de la alienación es posible entender de manera más completa la ética del otro en Levinas, lo que permite fundamentar su pensamiento político.

Para este análisis, se utilizarán como textos principales *La huella del otro* (2000) y *Totalidad e Infinito* (2002) de Levinas, con el fin de profundizar en la ética del otro desde su filosofía, estableciendo los vínculos necesarios para el desarrollo del tema. En cuanto al concepto de alienación, se trabajará con *La sociedad del espectáculo* (2002) de Guy Debord, empleándolo para analizar la influencia del otro en el yo y justificar el aspecto político en la ética de Levinas (Viola & Velarde, 2023; Celli, 2022). Además, se considerará el contexto histórico compartido por ambos autores en el siglo XX, lo que permitirá establecer asociaciones relevantes. Para abordar el aspecto político, se recurrirá a reflexiones contenidas en *Algunas reflexiones sobre el hitlerismo* (2002), junto con otros textos que complementen el análisis desde una perspectiva más amplia.

La estructura del artículo estará dividida en las siguientes secciones: en primer lugar, se presentará una introducción al autor principal y sus influencias, con el propósito de contextualizar su vida y su pensamiento. Posteriormente, se abordarán los conceptos clave de los demás autores para establecer asociaciones con la ética de Levinas. En la cuarta sección, se analizará la ética en Levinas como una respuesta política a los horrores de su época. Finalmente, en la conclusión, se responderá la pregunta rectora y se evaluará la hipótesis planteada.

2. Levinas: vida, influencias y principios éticos

Emmanuel Levinas (1906-1995) fue un destacado filósofo lituano, conocido por su contribución a la filosofía y la fenomenología francesa, particularmente por su desarrollo ético dentro del pensamiento fenomenológico (Carballada, 1996). Su filosofía se centra en la ética como tema principal, convirtiéndola en un elemento distintivo de su fenomenología. En los años 20, Levinas se trasladó a Francia, donde recibió su formación inicial en filosofía. Su pensamiento estuvo profundamente influenciado por las problemáticas sociales de su tiempo, como la Segunda Guerra Mundial, en la cual, debido a su ascendencia judía, fue víctima de la persecución nazi (Carballada, 1996). Este contexto marcó significativamente su reflexión filosófica. Además, los eventos de mayo del 68 también influyeron en su trayectoria.

La violencia del siglo XX llevó a Levinas a desarrollar un pensamiento ético que buscaba responder a los horrores de su tiempo. En este sentido, formuló una visión utópica que Carballada (1996, p. 186) describe como "un humanismo radical esbozado en la ética de la responsabilidad infinita". Esta perspectiva le permitió proponer conceptos éticos fundamentales, como el rostro y el otro, que se convierten en medios

para una ética basada en la alteridad. Asimismo, Levinas destaca el valor ético de dar la vida por el otro (Carballada, 1996).

Entre las influencias más destacadas en su pensamiento se encuentran Edmund Husserl y Martin Heidegger, ya que Levinas asistió al último seminario de Husserl y al primero de Heidegger. Estas experiencias formaron las bases de su enfoque fenomenológico, que luego reformuló para poner al otro como fundamento del yo.

Levinas propone una comprensión del mundo como un "otro" que desafía al yo, lo que abre la posibilidad de una responsabilidad infinita hacia la realidad. Esta perspectiva invita a considerar la técnica y el mundo como dimensiones éticas, donde el ser humano asume una responsabilidad que trasciende su individualidad, estableciendo una ética que pone al otro como centro.

2.1. La influencia religiosa en el pensamiento de Levinas

Debido a la influencia que el judaísmo tuvo en la vida de Emmanuel Levinas y al entorno en el que creció, es importante mencionar algunos aspectos de su contexto para comprender cómo estos influyeron en su obra filosófica. La región en la que se desarrolló el judaísmo de Levinas se caracterizaba por un enfoque particular: un judaísmo ilustrado, racionalista y cosmopolita, asociado con Haim de Volozine (Carballada, 1996). Esta tradición racionalista del estudio del Talmud permitió a Levinas acceder a diversas fuentes y perspectivas, ampliando el alcance de sus interrogantes filosóficas y estableciendo un vínculo significativo con su dimensión teológica.

Además, textos fundamentales del judaísmo, como la Torá y el Talmud, otorgan una dignidad intrínseca al ser humano desde una perspectiva moral. Esto influyó directamente en los conceptos de humanización y deshumanización que Levinas desarrolló más adelante, proporcionándole un marco sólido para interpretar las atrocidades del siglo XX (Carballada, 1996). En este sentido, Levinas concibió la humanización en términos de relaciones interpersonales, mientras que la deshumanización se expresa como una reducción del otro a un objeto, una idea que será tratada con mayor profundidad en secciones posteriores.

De este modo, el pensamiento de Levinas puede tipificarse como una filosofía profundamente influenciada por su tradición religiosa. Aunque su obra no puede reducirse exclusivamente a una perspectiva judía, es evidente que su génesis se encuentra en su herencia cultural y religiosa (Santasilia, 2024). Este aspecto es crucial al considerar la posibilidad de un pensamiento político en la filosofía de Levinas, ya que su concepción ética y su visión del otro tienen raíces en su contexto judío.

2.2. Principios éticos de Levinas

En relación con la pregunta rectora, es necesario abordar los principios centrales de la ética levinasiana para construir el vínculo entre su pensamiento y el de otros autores.

Levinas plantea que la ética no debe derivarse de principios epistemológicos o metafísicos, sino que debe ser primaria y fundamental para la vida humana (Levinas, 2002; Roggero, 2024). Su propuesta ética surge del encuentro con el rostro del otro, una experiencia cara a cara que interpela al yo. Este encuentro no implica una oposición en un sentido negativo, sino una confrontación que revela la alteridad del otro.

El rostro del otro es, para Levinas, el lugar donde se manifiesta el llamado ético y la vulnerabilidad. Esta manifestación exige una respuesta ética que confiere al yo una responsabilidad radical. En este marco, el otro no es reducido a un objeto; por el contrario, su humanidad se revela en su alteridad (Levinas, 2002). La "responsabilidad infinita" que propone Levinas implica reconocer la dignidad humana del otro, no solo en

términos básicos, sino en una justicia absoluta que dignifique y respete su singularidad (Levinas, 2002).

La ética en Levinas no se limita a normas sociales, sino que se establece como una relación personal que reconoce al otro en su plena humanidad. En contraposición al canon ético de su época, su propuesta no se centra en el yo, sino en la responsabilidad hacia el otro. Este enfoque redefine lo ético no como un interés personal, sino como una responsabilidad que trata al otro como un igual (Levinas, 2002; Novoa & Alarcón, 2024).

La vida y obra de Levinas están profundamente marcadas por los abusos contra los derechos humanos durante la Segunda Guerra Mundial y por las protestas sociales posteriores. Estas experiencias reforzaron su rechazo a la deshumanización y su énfasis en la alteridad como base de la ética (Carballada, 1996). La vida ética, según Levinas, es irreducible incluso frente al sacrificio personal, porque el otro siempre debe ser reconocido como igual.

3. G. Debord, alienación e influencias

Como se mencionó en la introducción, este artículo integra el concepto de alienación como medio para comprender la filosofía del otro en Levinas. Por ello, resulta pertinente abordar las influencias y la obra de Guy Debord, así como la centralidad de la alienación en su pensamiento.

Guy Debord (1931-1994) fue un destacado pensador contemporáneo y uno de los fundadores de la Internacional Situacionista, un colectivo que rechazaba la sociedad de clases y las estructuras representativas del periodo de posguerra, lo cual caracteriza buena parte de su obra (Debord, 2002). Su trabajo más reconocido, *La sociedad del espectáculo*, desarrolla un análisis crítico de los problemas sociales derivados de la lógica del espectáculo, donde las relaciones humanas se ven profundamente alienadas (Debord, 2002). Según Debord, esta alienación surge de una búsqueda constante de aprobación social, que lleva a las personas a perder sus experiencias auténticas, dependiendo únicamente de imágenes y representaciones prefabricadas (Debord, 2002).

El pensamiento de Debord estuvo influenciado por autores como Karl Marx, cuyas ideas reinterpretó desde una perspectiva sociológica, así como por otros pensadores como Feuerbach, Husserl y Heidegger. Estas influencias lo llevaron a desarrollar su noción de alienación como una crítica al capitalismo contemporáneo (Debord, 2002).

3.1. La alienación en G. Debord

La alienación ocupa un lugar central en la obra de Guy Debord, particularmente en su diagnóstico de la sociedad contemporánea. Según Debord, el hombre moderno está alienado debido a los medios de comunicación y la lógica del espectáculo, que acentúan las desigualdades de clase y fomentan discursos prefabricados y estereotipos capitalistas (Debord, 2002). Esta alienación separa al individuo de sus experiencias reales, conectándolo más con las imágenes y narrativas impuestas por las estructuras de poder.

Para Debord, la alienación es un producto de la mediación constante en la vida cotidiana. Los medios de comunicación de masas y la economía capitalista transforman los objetos y las mercancías en símbolos de estatus y poder, desvinculándolos de su valor intrínseco. Los individuos persiguen estos productos no por su utilidad, sino por lo que representan socialmente, lo que fragmenta su percepción del mundo y de sí mismos (Debord, 2002).

En el ámbito laboral, Debord señala que la alienación también se manifiesta en la forma de trabajo deshumanizante y fragmentada. Los trabajadores pierden su creatividad y autonomía, reducidos a simples engranajes de una máquina productiva orientada exclusivamente al beneficio y la eficiencia. Esta lógica instrumental despoja al

individuo de su libertad y lo separa de su comunidad, perpetuando una fragmentación social que va en contra de la idea de una vida auténtica y comunitaria (Debord, 2002).

Debord identifica esta fragmentación como un efecto de las estructuras sociales centralizadas y los medios de control que, lejos de fomentar la comunidad, separan y alienan al hombre moderno. Frente a esta realidad, Debord propone desafiar las estructuras que perpetúan la alienación, promoviendo una sociedad más humanizada y auténtica. Esto incluye cuestionar las percepciones materiales y sociales que perpetúan el sistema de clases y reorientar la vida hacia una comunidad más integradora.

Las implicaciones de la alienación en el pensamiento de Debord pueden asociarse al enfoque ético de Levinas, ya que ambos autores reconocen problemáticas fundamentales en la sociedad contemporánea. Mientras que Debord critica la alienación provocada por el capitalismo y el espectáculo, Levinas identifica un problema ético en la objetivación del otro, situando su filosofía como una respuesta a la deshumanización.

4. La alienación como medio para el entendimiento ético en Levinas

En el pensamiento de Levinas, la alienación se refiere al proceso mediante el cual el yo se confronta con la alteridad absoluta del otro, generando una empatía profunda y necesaria. Este proceso implica una pérdida del yo, que es indispensable para estar frente al rostro del otro (Levinas, 2000). Esta experiencia rompe con la autocomplacencia del yo, exponiéndolo a una vulnerabilidad ética que resulta esencial en el contexto político vivido por Levinas (Carballada, 1996). Según el autor, es precisamente a través de esta alienación que el yo logra encontrarse a sí mismo, mediante un acto ético que trasciende el egoísmo y la instrumentalización del otro (Levinas, 2000).

Las experiencias de Levinas durante el régimen nazi, que él describe como un ejemplo de "mal radical" (Levinas, 2002a), permiten entender cómo la alienación también puede explicar la deshumanización. En este contexto, el régimen nazi alienaba el concepto de humanidad al imponer una definición excluyente que reducía a ciertos grupos a meros animales, despojándolos de su dignidad. Desde la perspectiva de Levinas, aunque esta alienación operaba como una pérdida en la visión nazi, en su filosofía representa un medio necesario para comprender la singularidad propia a través de la empatía con el otro. En lugar de objetualizar al otro, la alienación en Levinas invita a reconocer y valorar al otro como un igual (Levinas, 2002a).

De este modo, Levinas identifica en el rostro del otro la manifestación de su singularidad y vulnerabilidad, que a su vez reflejan la humanidad compartida (Levinas, 2000). Este rostro interpela al yo, exigiendo una respuesta ética que trascienda cualquier cálculo racional o interés propio. Para Levinas (2002), la responsabilidad ética no es una elección, sino una obligación ineludible que surge del encuentro con el otro. Esta responsabilidad rompe con el individualismo, permitiendo al yo acceder a una ética radical donde la responsabilidad hacia el otro se convierte en el principio rector de la existencia ética.

4.1. La ética en Levinas como respuesta política

Habiendo analizado la vida y la ética de Levinas, es pertinente explorar cómo esta ética puede entenderse como una respuesta política dentro del contexto social en el que vivió. En sus escritos, Levinas critica la visión utilitaria de la política, que reduce las relaciones humanas a meros intercambios de intereses egoístas, una característica común de su época. Frente a ello, Levinas propone una ética de la alteridad, donde el encuentro con el otro se configura como una experiencia primordial que reconoce su humanidad única y su vulnerabilidad radical (Levinas, 2000).

Uno de los eventos más significativos que marcó la vida de Levinas fue su persecución por el régimen nazi y su posterior detención en Rémiremont (Carballada, 1996). Estas

vivencias le permitieron observar de primera mano la deshumanización que se ejercía contra el pueblo judío, transformándolo en objeto. Sin embargo, Levinas señala que la deshumanización total no es posible debido a la resistencia intrínseca del rostro del otro (Carballada, 1996). En una anécdota relatada por Carballada, Levinas menciona cómo un perro reconocía a los prisioneros como humanos, actuando como un testimonio de su humanidad frente a la deshumanización ejercida por sus carceleros (Carballada, 1996).

A partir de estas experiencias, la ética de Levinas puede entenderse como una respuesta social y política a los horrores de su tiempo (Carballada, 1996). Esta ética no solo invita a reflexionar sobre las acciones individuales, sino que también busca transformar las estructuras sociales y políticas hacia una mayor humanidad, solidaridad y justicia. En su obra *Algunas reflexiones sobre la filosofía del hitlerismo* (1934), Levinas ofrece una crítica política implícita que subraya la relación entre ética y política.

Autores como Miguel Abensour han profundizado en la dimensión político-ética de la obra de Levinas. Según Castro (2014), Abensour identifica en la ética levinasiana nociones fundamentales como justicia, paz y estado, evidenciando que la alteridad también tiene implicaciones sociales y políticas. Aunque Levinas no sistematizó una teoría política, su enfoque ético provee una base sólida para reflexionar sobre las relaciones humanas en el ámbito político.

Sin las contribuciones de estudios como los de Abensour, podría pasarse por alto la relevancia política de la filosofía de Levinas (Castro, 2014). Sin embargo, la alteridad en Levinas trasciende la ética individual y se convierte en un medio válido para pensar en las relaciones sociales y políticas. Así, el pensamiento de Levinas puede situarse como una ética basada en la alteridad y en el mismo tiempo (Yáñez, 2024), como un marco para desarrollar un pensamiento político orientado hacia el respeto mutuo y la responsabilidad compartida.

5. Conclusión

En conclusión, la alienación en la ética de Levinas no es simplemente un estado de pérdida o separación, como lo exemplifican los actos deshumanizantes contra el pueblo judío (Carballada, 1996), sino un proceso de descubrimiento ético fundamental del yo. Este proceso permite la apertura del yo hacia el otro, y de este modo, las influencias del contexto social de Levinas contribuyen al establecimiento de las bases de su ética de la responsabilidad y el reconocimiento mutuo (Levinas, 2000).

A través de la alienación, Levinas nos invita a reconsiderar nuestras relaciones con los demás, no como objetos o instrumentos (Paredes, 2024), sino como seres éticos con los cuales compartimos una responsabilidad inquebrantable. Este enfoque resalta la importancia del otro como un mundo al cual no pertenezco, pero del que, a través de una confrontación positiva, puedo formar parte y comprender (Levinas, 2002b).

En cuanto a la pregunta rectora de este escrito, puede concluirse que existe una resolución positiva al relacionar el concepto de alienación en la obra de Debord con la ética del otro en Levinas. Esta conjunción, considerando los contextos sociales y visiones del mundo de ambos autores, se revela fundamental para un entendimiento más completo de la filosofía levinasiana. Aunque la alienación fue utilizada aquí como un medio explicativo, su análisis se torna esencial para abordar adecuadamente la ética de Levinas.

Respecto al pensamiento político, es necesario considerar cómo la ética de Levinas surge como una respuesta a las problemáticas sociales de su tiempo, especialmente a las vivencias traumáticas que enfrentó personalmente (Carballada, 1996). Desde una perspectiva biográfica, la ética de Levinas puede entenderse como una respuesta política que promueve la comunión social. Esta ética no solo busca orientar la conducta individual, sino también transformar la esfera pública, proponiendo un modelo ético-

político que cuestiona las formas de violencia y opresión, destacando la relación ética como base de cualquier orden social justo y humano (Levinas, 2002b).

En este sentido, el pensamiento político de Levinas, como lo ha señalado Abensour, encuentra en la alteridad un fundamento para la vida en común. Aunque la ética de Levinas es a menudo opuesta a ciertos momentos políticos, su visión de la alteridad puede servir como guía para desarrollar un pensamiento político que priorice el respeto, la justicia y la solidaridad.

Finalmente, este escrito busca abrir nuevas perspectivas para la investigación en la obra de Levinas, conectándolo con autores contemporáneos y problemáticas sociales similares. A través de esta exploración, se espera fomentar una mayor comprensión de la dimensión histórica, social y fenomenológica que define su pensamiento, al tiempo que se propone un camino para futuras investigaciones en torno a su legado ético y político.

6. Referencias

- Carballada, L. de. (1996). Emmanuel Levinas *in memoriam*: La biografía de un testigo. *Estudios Filosóficos*, 45(128), 185–199. Recuperado de <https://estudiosfilosoficos.dominicos.org/ojs/article/view/529> (Obra original publicada el 30 de enero de 2021).
- Castro Serrano, B. (2014). El Lévinas político según Abensour. *Revista de Filosofía*, 70, 45–60. <https://doi.org/10.4067/S0718-43602014000100003>
- Celli, M. E. (2022). Dios en la propuesta de Jean-Luc Marion: Del giro teológico al giro levinasiano. *Anales de Teología*, 24(2), 185–193. <https://doi.org/10.21703/2735-6345020220420204>
- Debord, G. (2002). *La sociedad del espectáculo*. Pre-Textos.
- Levinas, E. (2000). *La huella del otro*. Taurus.
- Levinas, E. (2002a). *Algunas reflexiones sobre la filosofía del hitlerismo*. Fondo de Cultura Económica.
- Levinas, E. (2002b). *Totalidad e infinito*. Ediciones Sígueme.
- Novoa, F., & Alarcón, A. (2024). Bien común y hospitalidad: Una lectura desde el pensamiento de Jean-Luc Marion. *Anales de Teología*, 26(2), 76–91. <https://doi.org/10.21703/2735-634520242622975>
- Paredes, A. (2024). La coincidencia de lo dado con el modo de darse: El acontecimiento más allá de la metafísica en Jean-Luc Marion. *Revista de Filosofía UCSC*, 23(2), 472–501. <https://doi.org/10.21703/2735-6353.2024.23.2.2902>
- Roggero, J. (2024). La metafísica como transgresión: La impronta levinasiana en la fenomenología de Jean-Luc Marion. *Revista de Filosofía UCSC*, 23(2), 367–. <https://doi.org/10.21703/2735-6353.2024.23.2.2895>
- Santasilia, S. (2024). La saturación icónica: La fenomenología de la religión como crítica a la metafísica. *Revista de Filosofía UCSC*, 23(2), 352–. <https://doi.org/10.21703/2735-6353.2024.23.2.2901>
- Viola, J. P., & Velarde, C. (2023). La pandemia como ocasión de crecimiento personal y oportunidad para otro concepto de calidad educativa. *Revista de Filosofía UCSC*, 22(1), 133–150. <https://doi.org/10.21703/2735-6353.2023.22.01.07>
- Yáñez, M. (2024). Habitar el tiempo: Breves consideraciones sobre el cuidado de la casa común. *Anales de Teología*, 26(2), 27–43. <https://doi.org/10.21703/2735-634520242622769>